



El coronavirus se ha hecho más contagioso y letal, por eso el enfrentamiento tiene que actualizarse, aplicando las mejores experiencias y aprovechando nuestras capacidades.

Las lecciones aprendidas en Matanzas y Ciego de Ávila, provincias duramente golpeadas por

la epidemia, se extenderán por todo el país con el propósito de generalizar buenas prácticas para la contención de la enfermedad. En consecuencia, y a partir de las indicaciones del Vice Primer Ministro, Comandante de la Revolución Ramiro Valdés Menéndez, implementaremos un sistema de trabajo dirigido a perfeccionar la labor de Salud.

En estas líneas explicaré algunas de las acciones que conducirán al logro de este propósito. Estoy convencido de que los santiagueros pueden ofrecernos sugerencias que enriquezcan su aplicación.

Decidimos crear equipos integrados por funcionarios del Partido y el Gobierno a nivel provincial, que visitarán la zona roja de los hospitales y centros de hospitalización para conocer de primera mano las dificultades e insatisfacciones de los pacientes y el personal médico y de apoyo. Mientras que un grupo similar permanecerá en el laboratorio donde se realizan las determinaciones de SARS-CoV-2, a fin de viabilizar el trabajo.

La Agricultura tiene que impulsar la producción de materias primas para la Medicina natural y tradicional. Además, vincularemos a los productores de alimentos con las instituciones sanitarias, para asegurar los suministros.

Salud debe lograr una mejor gestión de sus recursos humanos, completando los equipos básicos y el personal de los centros asistenciales. Asimismo, debe asegurar la disponibilidad de los medios de trabajo, especialmente los de protección; para cuya fabricación -si es preciso- se contratarán trabajadores por cuenta propia.

Los grupos de acción y combate son decisivos en esta estrategia. Integrados por el médico y enfermera de la familia y miembros de las organizaciones de masas, tienen la misión de pesquisar minuciosamente a la población, sobre todo a los enfermos crónicos, adultos mayores, gestantes, puérperas y lactantes, por su alta vulnerabilidad frente a la Covid-19.

Ahora bien, como el área de Salud es el principal escenario de la batalla por contener los contagios, urge actualizar los conocimientos del personal sanitario sobre el comportamiento de la enfermedad a partir de la circulación de cepas más virulentas; evitar a toda costa la llegada tardía de los enfermos al sistema de Salud; crear las consultas de Infecciones Respiratorias Agudas que sean necesarias; asegurar los medios diagnósticos; garantizar que ningún paciente pase más de dos horas a la espera de transporte para su traslado al hospital; dar adecuado seguimiento a los ingresados en el hogar y ampliar las capacidades de hospitalización con instalaciones del Partido y del Gobierno.

No vamos a permitir más almacenes de gente, como dolorosamente ha ocurrido en algunos centros de aislamiento y hospitalización. Cualquier institución que acoja enfermos tiene que funcionar como un hospital, con el personal médico requerido y con vías de comunicación que permitan a la familia conocer el estado de su paciente.

Hay que tocar a las personas, tratarlas con profesionalidad y sensibilidad, apegándose al protocolo de manejo clínico.

Reconocemos los esfuerzos que realizan los trabajadores de este sector; por eso decidimos

crear un programa para atenderlos, del cual somos responsables la Gobernadora, Beatriz Johnson Urrutia y yo.

Pero, volviendo a las áreas de Salud: hay que utilizar adecuadamente las herramientas epidemiológicas; informatizar los procesos; promover el uso de la aplicación Andariego (creada por DATIS para informar a la población en tiempo real sobre los resultados de PCR); reparar consultorios y asegurar todo lo referente a la vacunación.

Continuaremos acercando servicios fundamentales a las comunidades para evitar el desplazamiento de las personas. Además, los directivos de organismos apadrinarán estas demarcaciones con iniciativas que contribuyan a la solución de viejos problemas, como parte de Santiago Arde.

Por último, y no menos importante, hemos indicado la creación de un centro para pacientes con neumonía o con secuelas de la Covid-19, que requieran rehabilitación respiratoria, física y mental.

Estas son algunas de las tareas previstas para fortalecer el enfrentamiento a la epidemia; pero avanzaremos mucho más con el apoyo y la disciplina de todo el pueblo.

Si a esas acciones se suma el cumplimiento de las medidas higiénicas y las restricciones a la movilidad, serán menos los enfermos y fallecidos. Este es un pueblo que batalla ante las adversidades y la victoria siempre es posible para quienes se niegan a dejar de luchar.

Nota: Para expresar opiniones sobre esta u otras reflexiones del Primer Secretario, nuestros lectores pueden escribir a: cartasaexposito@gmail.com

Escrito por Lázaro Expósito Canto, Primer Secretario del Partido en Santiago de Cuba